Pastonews

Boletín pastoral del colegio Santa María Marianistas. Número 10. Septiembre-octubre 2020

nos toca la TIERRA.nos toca la VIDA.

"Soñamos con un mundo que aún está por venir, donde ya no vamos a necesitar aparatos electrónicos con seres virtuales para superar nuestra soledad y realizar nuestra esencia humana de cuidado y solidaridad. Soñamos con una sociedad mundializada en ésta, nuestra gran "Casa Común", la Tierra, donde los valores estructurales se construyan en torno al cuidado de las personas —en especial, de los castigados por la naturaleza o por la historia, los excluidos, los niños, los ancianos, los moribundos, y aquellas que presenten diferencias culturales con nosotros— y al cuidado de las plantas, los animales, los paisajes y especialmente de nuestra Madre grande y generosa: la Tierra. Soñamos con el cuidado asumido como el ethos fundamental del hombre y como compasión imprescindible hacia todos los seres de la creación".

(Leonardo Boff)

El lema de este curso, NOS TOCA LA TIERRA. NOS TOCA LA VIDA, es ambicioso, comprometido y totalmente necesario para nuestra educación y nuestra aportación como Comunidad Educativa que lucha por el bienestar de la sociedad y del planeta Tierra.

A lo largo del año ahondaremos sobre las relaciones, sobre la importancia de sentirnos queridos y acompañados. En los últimos meses, aún más si cabe, hemos dado valor a las personas, a su cuidado, a la importancia del bienestar común, a la responsabilidad ética, a la ciudadanía, a las relaciones, a nuestros familiares más mayores y vulnerables. Nos damos cuenta de que todo esto, en definitiva, LA VIDA, NOS TOCA pues las personas formamos parte de LA TIERRA, estamos totalmente conectados con el planeta.

Este curso 20-21, queremos que el lema invite a la reflexión y acción de toda la Comunidad Educativa respecto al cuidado de las personas y del mundo. Queremos tomar conciencia del alcance de los problemas medioambientales, sus causas, su relación con nuestro estilo de vida y otras injusticias. Queremos conseguir un estilo de vida coherente y responsable con el cuidado de la vida: la propia, la de otras personas, la de otros seres vivos y la del planeta.

El papa Francisco en la primera encíclica que escribió, titulada 'Laudato si', inspirada en san Francisco de Asís, nos invita a cuidar nuestra casa común. En esta tarea se dan cita la lucha por la justicia social, la defensa y el respeto a todas las formas de vida y el cuidado del entorno natural. Somos invitados urgentemente a una conversión ecológica inspirada en el amor de Dios por sus criaturas. El cambio empieza en el corazón.

Asimismo, partimos de la idea en la que consideramos que el hombre es un ser de cuidado. Y aún más: Su esencia se encuentra en el cuidado. Poner cuidado en todo lo que proyecta y hace es la característica singular del ser humano. Sin cuidado no hay vida.

Asumamos nuestra responsabilidad como hijos de Dios para cuidar la creación que se nos ha encomendado y recreemos a nuestro fundador, Guillermo José Chaminade, cuando hablaba de que "somos los auxiliares y los instrumentos de María en la gran obra de la reforma de las costumbres", contribuyendo a la misión de cambiar unos hábitos de comportamiento que son egoístas y destructivos.

En estos meses queremos descubrir que somos personas que vivimos relacionándonos y "cuidando-nos" unos a otros. Sin cuidado no hay vida.

¡Nos toca la tierra. Nos toca la vida! ¡Manos a la obra!

Ana Martínez.

Responsable Pastoral

DOMUND 2020. AQUÍ ESTOY, ENVÍAME

Este año el lema elegido por el Papa Francisco, «Aquí estoy, envíame» (Is 6, 8) nos recuerda en primer lugar la llamada que el Señor nos hace a cada uno de nosotros; sin esta llamada personal, nuestro corazón no podría responder: «¡Aquí estoy!». Es la generosidad de un corazón interpelado por el amor de Dios el que nos hace decirlo.

En segundo lugar respondemos: «¡Envíame!». Queremos estar disponibles para el Señor. Enviados por la Iglesia a evangelizar nos convertimos en instrumentos en sus manos, instrumentos de su amor, de su paz, de su esperanza... Instrumentos que permiten que el Evangelio siga llegando a todos los pueblos y siga tocando y transformando el corazón de los hombres.

Para escuchar esta llamada y poder responder a ella es necesario el encuentro con Cristo en su Iglesia, lugar donde se encarna, donde todas nuestras preguntas, nuestros miedos y dudas encuentran respuesta. La vocación no es algo abstracto, se hace vida en medio de la Iglesia, que confirma y hace crecer la vocación del hombre acompañándolo en todos los momentos de su vida.

En todo el mundo, miles de misioneros y misioneras, han respondido a la llamada del Señor y, dejándolo todo, han sido enviados por la Iglesia diocesana a llevar el Evangelio. Sacerdotes, religiosas y religiosos, consagrados, seglares y familias en misión, que respondieron con generosidad y disponibilidad a Jesucristo y que, repartidos por los cinco continentes, hacen ver el amor que Dios tiene a todos los pueblos.

Desde el Equipo Pastoral del centro os animamos a que colaboréis con vuestro donativo y, a través de vuestras oraciones, pidáis por las vocaciones y deis gracias por el trabajo de los misioneros.

Oración del DOMUND 2020

Señor, me da miedo lo desconocido,
me veo insignificante y débil,
pero me fío de Ti, que me amas
y has querido contar conmigo
para llegar al corazón de otros.
Aquí estoy, envíame.

Tú me muestras la Iglesia entera,
mucho más allá de lo que alcanzo a ver.
Señor, quiero ayudar a que tu Evangelio
siga sanando la dignidad herida
de tantas personas en el mundo.
Aquí estoy, envíame.

Tú puedes hacer de mí
un cristal que te transparente
ante quienes no te conocen,
ante quienes sufren la injusticia,
el dolor, la enfermedad, la pobreza,
el hambre de pan, el hambre de Vida.
Aquí estoy, envíame.

Amén.

Equipo Pastoral

LA VIDA COMO MISIÓN

Si me llegan a decir hace unos años que mi misión en la vida iba a pasar por echarle horas a aprender alemán, creo que me hubiera echado a reír. Y sin embargo, aquí estamos, sin heroísmos, echando horas al estudio, con toda la paciencia que mi inquietud y mi ímpetu me permiten, y tranquilamente aceptando que mi misión pasa por estas tareas.

Hablar de misión es hablar del sentido de la vida: reconocer que tienes una misión dice mucho de tu identidad, de tus orígenes, de tus sueños y del por qué haces las cosas. Para empezar, afirma que te tomas bastante en serio aquello que haces. Es decir, que eres capaz de focalizar tus propios intereses en pro de una dedicación máxima a aquello que te apasiona. Y de hacer con más alegría aquello que toca hacer aun sin ganas (como hacer cientos de ejercicios de alemán).

Los auténticos apasionados por la vida que he conocido han sido personas con una misión. A pesar de que esto suena rimbombante, las misiones no suelen ser por lo general grandiosas. Una misión se caracteriza por ser precisa, concreta, a veces con nombre y apellidos, siempre uniendo el día a día con la utopía: cansarse cada día conviviendo con los niños de un centro de menores porque merece la pena luchar por su futuro; salir cada día a los campamentos donde viven cientos de migrantes que quieren pasar a Europa porque el Espíritu sopla en su búsqueda de dignidad; preparar apasionadamente una clase para alumnos de la ESO aunque lo que se busque es ayudarles a crecer en su auténtica plenitud humana; acompañar a una comunidad buscando que Dios tenga un lugar más grande en la vida de todos; ser madre o padre, desde luego, también es una gran misión. Y espero que mis horas de alemán, de algún modo, se puedan unir a todos estos esfuerzos.

Todas las misiones tienen objetivos más o menos concretos. Pero conviene no confundir estos objetivos con una ambición o una meta propia. Lo que le da valor a la misión es el esfuerzo por responder a la necesidad de otros. Todo ello configura un modo de vida que llamamos "servicio", donde las aptitudes personales se unen a las exigencias de la realidad para darle un valor añadido al tiempo empleado y a la tarea en sí. La recompensa no es tanto un resultado positivo (por el que ciertamente se trabaja) como el sentimiento de plenitud por haber entregado la vida.

A poco que estemos atentos a los periódicos descubrimos que nuestro mundo está lleno de causas por las que merece la pena luchar. Pero no todas tienen que ser para nosotros. Una característica propia de la misión cuando se vive de manera cristiana es que esta no se elige. De algún modo, la misión "nos elige" y a ella nos sentimos enviados. Un gran ejemplo es Santa Teresa de Calcuta, quien durante un viaje por la ciudad se acercó a un enfermo de la calle y sintió que cuando este le dijo "tengo sed" era Jesús mismo quien le estaba hablando.

Y a partir de aquel día se entregó por completo a los más pobres de entre los pobres, primero en su ciudad, luego en todo el mundo. Pero hay ejemplos más cercanos: quien se sintió llamado a entregarse a la causa ecológica después de ver la "seta" de contaminación sobre su ciudad; o quien después de un voluntariado con niños entendió que su misión en la vida pasaba por dedicarse a la enseñanza.

Y es que Dios sigue llamando a la misión. Lo hace de manera continua, a través de la realidad, a través de nuestros sentidos. Quizás tal vez no tengas aún claro a qué vas a dedicarte en la vida aunque quieras dejar tu huella en este mundo. Y sientes el deseo de entregarte con generosidad, huyendo de la comodidad. Puedes empezar por pensar que tener una misión es para todos, no para unos privilegiados. Pero hay que dejar de imaginársela como algo espectacular o como una autorrealización personal. Empieza por abrir los ojos, por escuchar y por sentir: la misión está ahí esperándote a que te arremangues la camisa, a que te unas a muchos otros apasionados y a que sirvas con alegría. Yo, mientras, a seguir estudiando alemán.

Sergio Gadea, sj (www.pastoralsj.org)

Clara, Lidia y Victorina, ejemplos de vida en MISIÓN

A lo largo de la semana dedicada al DOMUND, hemos conocido de primera mano los testimonios de Clara, Lidia y Victorina, hermanas marianistas y misioneras en Chile, Togo y Colombia. A través de su ejemplo hemos aprendido más detalles sobre la labor que desarrollaron en estos países y en la sesión de tutoría, el alumnado de 4º de primaria a 4º de ESO ha tenido la oportunidad de escribirles una carta haciéndoles llegar sus dudas o su impresión tras haber conocido sus testimonios.

Os hacemos llegar una muestra de algunas de ellas, escritas por algunos alumnos y alumnas de 4º de ESO. Desde aquí os agradecemos a todos vuestra sensibilidad. Nos enorgullece ver cuánto habéis crecido como personas a lo largo de todo el tiempo que habéis estado en el colegio

Queridísima Clara:

Cuando llegaste a este colegio no sabía todo el pasado que escondías detrás y todo lo que habías hecho para seguir y propagar el camino de Dios, por lo que supuse que eras como una monja más, por así decirlo.

Ahora que ya sé todo lo que has realizaste antes de llegar a este colegio, me siento muy orgulloso de que formes parte de la familia marianista y que cada días nos enseñes los valores solidarios que tenemos que adquirir. Me llena de alegría ver cómo colaboras en cada acción del colegio y cómo vas compartiendo esa bondad que llevas dentro y que tanto te caracteriza.

Sé que estuviste 14 años de viaje misionero en Chile y me gustaría saber algunas de tus experiencias personales que viviste, como por ejemplo, si fue fácil dejarlo todo, incluyendo a tu familia y amigos para ir a un sitio desconocido y tratar con otra gente y que cuál fue tu primera impresión al llegar a ese lugar y si te costó acostumbrarte, sabiendo que ibas a pasar mucho tiempo allí.

Estoy muy agradecido por el hecho de que una persona como tú pertenezca a esta enorme comunidad y espero que lo sigas haciendo muchos años más.

Un fuerte abrazo,

Víctor Abad Giner.

Querida Clara:

Me pareces un gran ejemplo a seguir. Dejaste España para ayudar a los que más lo necesitan. A mí y a una amiga nos gustaría hacer un voluntariado en un país del tercer mundo, pero no hay punto de comparación con tu misión. Pero aun así, queremos aportar nuestro granito de arena a la sociedad para que, todos juntos, avancemos.

Me he dado cuenta que 14 años, son 14 años. Me refiero, no son 4 meses de voluntariado ni 4 meses de viaje. Son 14 años sin ver a tu familia, sin tener la vida de antes, etc.

La verdad es que tengo varias dudas, pero si las escribiese todas, no cabrían en esta carta.

La primera duda que tengo es, ¿echaste en falta la rutina que tenías en España? ¿Te acostumbraste rápido a tu nueva vida? Con echar de menos la rutina, me refiero, a tu familia, amigos, a las hermanas marianistas, las tradiciones de aquí, etc.

Y por último, me gustaría obtener respuesta sobre esta pregunta: ¿qué has aprendido en esta gran experiencia? ¿Nos darías algún consejo para mejorar nuestra vida como cristianos?

Un saludo,

Blanca Martín Calabuig

Querida Clara,

Espero que hayas pasado una buena experiencia como misionera. Mi pregunta es, ¿qué te impulsó a hacer eso? Me parece que la tarea que llevaste a cabo es una buena obra y que realmente ayudaste a personas que lo estaban pasando mal. Hay que tener valentía y fuerza interior para dejar todo y entregarte a una difícil misión, como hiciste tú.

Te admiro y deseo que haya más gente como tú en este mundo. Espero que el ayudar a los demás te haya hecho sentir mejor por dentro y sé que tu esfuerzo no fue en vano. Demostraste una gran entrega a Dios y a los demás ayudando a los necesitados.

Para mí eres un gran ejemplo a seguir.

Un abrazo,

Rubén Somovilla

. Querida Clara:

Hace ya unos años que me planteé la opción de, en un futuro, dedicarme por y para los demás. Desde siempre he sentido que la medicina era mi lugar, para lo que yo había nacido y como quería que me recordasen por el resto de la historia. Me imagino despertarme por las mañanas y que mi único impulso al levantarme cada día fuese que uno de mis pacientes me sonriese o me diese las gracias porque, sin mi ayuda, él no habría sido capaz de seguir adelante. Ese sería mi motor, mi objetivo en la vida. Por ello, pensé que el irme de voluntariado en un futuro a los países menos desarrollados, sería la mejor manera de impulsarme a lo que realmente es mi sueño.

Pero, cuando lo pienso, muchas veces el miedo me puede, el salir de mi zona de confort. ¿Tuviste miedo antes de ir? ¿Qué fue lo que finalmente te impulsó a tomar una decisión tan difícil? En ocasiones la inseguridad nos ciega y hace que no seamos capaces de ver y apreciar más allá. Para ti, ¿qué fue lo más difícil de esta experiencia? Y, si hubieses podido cambiar algo, ¿qué sería?. ¿Es cierto que, una vez que has vuelto a tu "vida cotidiana" ves las cosas de otra manera? ¿Cómo ha afectado el viaje de 14 largos años a tu "realidad"?

Y, allí, ¿qué fue lo que más te llamó la atención? ¿Crees que gracias a esa oportunidad pudiste mejorar como persona? ¿Hubo alguna situación o etapa de la que te arrepentiste?

Por último, si tuvieses que escoger una única palabra con la que definir este viaje y que, a la vez, impulsara a más gente a seguir tu ejemplo, ¿cuál sería?

Muchas gracias por tu atención.

Un cordial abrazo,

Carla María Aznar Ferrer.

. Querida Clara:

Me ha sorprendido mucho todos los años que estuviste de misionera en Santiago de Chile.

Admiro muchísimo a toda la gente que se va por voluntad propia a países o parte de países marginados.

Yo tengo pensado ir a África para hacer un voluntariado y poder ayudar de una manera u otra a la gente que vive allí y lo está pasando realmente mal.

Desde mi punto de vista, pienso que todas aquellas personas que tienen más necesidades que nosotros están más felices o más sonrientes que nosotros.

Tengo unas cuentas preguntas para ti:

¿Te hizo realmente feliz ser misionera?

¿Qué es lo que más te impresionó?

¿Cuál fue tu peor experiencia allí?

Yo creo que con esto podré resolver mis dudas.

Un saludo,

Claudia Pomar Ramón

. Querida Clara,

Muchísimas gracias por compartir con nosotros esa experiencia tan personal e inspiradora. Primero de todo apuntar la valentía y dedicación, por no mencionar la fuerza, que has tenido al estar 14 años en un lugar donde la pobreza es lo habitual.

Me vienen muchas preguntas a la cabeza cuando me pongo a pensar en tu estancia allí. ¿Por qué elegiste Santiago de Chile? ¿Fue duro estar tanto tiempo entre pobreza o lo superaba la alegría? ¿Fue una experiencia que repetirías? ¿Por qué decidiste hacerte misionera? Tantas y tantas preguntas que no podría escribir, pero para las que seguro que tienes una buena respuesta.

Ya por último, agradecerte la gran aportación que hacéis las misioneras al mundo, intentando que sea cada día mejor.

Un cordial saludo,

Elia Sorolla Soria

Querida Clara,

Me enorgullece saber que, pese a todas las dificultades que tienen esas pobres personas, siguen sonriendo y manteniendo la esperanza.

Me alegra saber que siguen existiendo buenas personas que lo dan todo por y para los demás.

Sin embargo, tengo miles de dudas sobre esta experiencia y despierta en mí muchísima curiosidad.

¿Cuál fue el mejor momento? ¿Y el peor? ¿Sentiste soledad? ¿Cómo tuviste el valor suficiente para dejarlo todo e ir? ¿Piensas que tú ayudaste más en sus vidas o ellos en la tuya?

Sin duda, en un futuro quiero vivir esa experiencia ¿Me darías algún consejo para mi yo futura?

Y, por último, no tiene mucho que ver con el viaje, pero ¿dónde encontraste a Dios? y ¿cuándo supiste que tu vocación era ser religiosa?

Un abrazo, espero tus respuestas.

Berta Marco

Buenas, Clara:

Admiro tu valentía, eres un modelo a seguir para la comunidad cristiana marianista.

Me gustaría saber quién o cómo te inspiraste a realizar esta misión. No te conozco personalmente, pero al ver que eres valiente, me inspiras y me ayudas a conocer experiencias en las que la vida se hace complicada, porque personas como usted son difíciles de encontrar y una vez se encuentran, uno debe fijarse en ellas y tratar de hacer el bien al igual que hacen ellos.

¿Cuál fue su experiencia? Pienso que hubo momentos complicados y también preciosos. Me gustaría saber qué pensaban las personas a las que ayudaba. Es una sensación maravillosa saber que alguien dormirá mejor contigo que sin ti.

Pau Arnal.

Querida Clara:

En clase hemos leído tu relato sobre tu estancia en Santiago de Chile. Me parece increíble el empeño que las hermanas marianistas pusisteis en ayudar a aquellas personas que estaban sufriendo por culpa de las circunstancias del lugar donde vivían.

Es fascinante que ayudaras a aquellas personas nada más y nada menos que catorce años. ¿Cómo fue para ti esa experiencia? ¿En algún momento pensaste que no valías para esto? Si te doy mi sincera opinión, creo que eres una gran persona por todo lo que hiciste para ayudar a aquellas personas y deberías estar muy orgullosa de ti misma.

Para mí te has convertido en un ejemplo a seguir. Seguramente no me vaya a otro país, pero intentaré ayudar a las personas de mi alrededor.

Gracias por todo.

Un saludo,

Nerea Ruiz Collado.

Hola, Clara:

Te escribe Abril Pavía. Quizás le suene del comedor. He podido saber a través de mi tutor de su labor en Santiago de Chile. Es por esta razón que despierta mucho mi curiosidad e interés acerca de la misión.

Primero, siento mucha admiración hacia aquellas personas que lo dejan absolutamente todo por los demás. Es aquí cuando tengo intriga de saber si le resultó difícil o complicado este paso del proceso. Dejar tu vida, tus amigos, romper y descuadrar planes de futuro…

Es de mi parecer que esa experiencia es preciosa, o por lo menos, lo supongo. Pero a la vez, seguramente fue dura: ver cómo unos tienen tanto y otros tan poco. ¿Viste mucha diferencia de España a Chile? Quizás fue un gran choque de realidad y posiblemente le cambió la forma de ver las cosas. ¿Puede ser? ¿De qué manera sucedió?

Es maravilloso ver cómo Jesús puede unir tanto. ¿Cómo sentiste la llamada para ser misionera? ¿Qué sentiste?

Doy gracias al Señor porque aún existen personas con el corazón bonito. Ojalá llegue yo a repetir su misión. Es usted un gran ejemplo.

Muchas gracias por su vocación,

Abril Pavía Ripoll.

FENT CAMÍ

Hola a las Fentcamineras, los Fentcamineros y al resto de alumnado y familias del cole.

Este curso empezó con muchas dudas respecto al futuro de Fent Camí, pero después de muchas reuniones de monitores… ¡Lo hemos conseguido! Va a ser algo diferente a otros años, y vamos a tener que poner todos de nuestra parte para poder seguir, pero valdrá la pena.

Trabajaremos el lema del cole de este curso: "Ens toca la terra, ens toca la vida", con los alumnos de 5º y 6º de Primaria y los de ESO. Cada grupo, de forma diferente.

Primaria jugará con sus compañeros de clase sin poder juntarse con otros grupos. El primer viernes de Fent Camí explicamos las normas de este curso tan "especial" y jugamos a un juego para conocer mejor a nuestros monitores y premonitores.

El segundo viernes jugamos a la yincana "de aquí para allá…" con 5º, en la cual descubrieron un mensaje secreto al final de ella. Con 6º realizamos un "rally fotográfico" para salir un poco del cole y despejarse.

Por otro lado, Secundaria, tuvo su primera sesión el viernes 16. En esa tarde hicimos de todo un poco: explicamos las normas, hablamos sobre el lema del curso, creamos un símbolo fentcaminero para este curso y jugamos un rato al director de la orquesta.

Con ellos tenemos pensado intercalar las sesiones de viernes con sábados de excursión, es decir, un viernes en el cole y a la semana siguiente una excursión. Empezando por la próxima actividad que va a ser un Geocatching muy divertido.

También queremos dar la bienvenida un año más a nuestros "premonis", que lo están dando todo y vuelven con las pilas recargadas.

En resumen, queremos transmitir un mensaje de tranquilidad, cumplimos todas las normas de seguridad y casi todo va a seguir igual. Los monis seguimos con la misma energía y con las mismas ganas que antes, o incluso con más.

Así que no os preocupéis, que queda Fent Camí para rato.

¡Un saludo!

El equipo de monitores.

Fent Camí

TÚ, MI PILAR

Todos tenemos la experiencia de lo que significa el amor maternal. Cuando somos más pequeños acudimos continuamente a nuestra madre porque sabemos que ella conoce muy bien lo que más nos conviene. Incluso nos atrevemos a confesarle aquello que no hemos hecho del todo bien. No sé qué genera una madre, pero es capaz de conocer lo que sucede por nuestro interior con solo mirarnos. Sabe enseguida si nos hemos levantado bien o con el pie torcido.

Siempre he pensado y creído que forma parte de todo el tiempo que nos ha llevado y alimentado en esos primeros nueve meses iniciales de gracia. Un tiempo en el que la relación la hemos mantenido totalmente desde el interior. Tan solo un cordón nos unía. No nos veíamos, pero nos sentíamos.

Las mujeres que sois madres supongo que en esto tenéis mucho más que decir que yo. En este ejercicio sigo fijándome muchas veces en mi madre. Tuvo tres hijas. Cada una tenemos un perfil totalmente diferente. Pero a cada una nos conoce, nos entiende y nos sabe atender justo con lo que necesitamos.

Recuerdo muchas veces también a mi abuela materna. Su madre falleció en el parto del último de los hijos que engendró. Esto en aquella época era muy común. Mi abuela siempre vivió con el pesar de no recordar cómo era su madre. Algunas veces soñaba con ella, por tanto, sí recordaba gestos, sentimientos de ella… y eran buenos; lo único que no recordaba era su rostro. Tampoco tenía ninguna foto de su madre. Siempre lo sintió.

En casa, con mis padres, he aprendido y conocido lo importante que es cuidar el interior de las personas, porque después eso es lo que vamos a seguir recordando de ellas y con ellas. Esto mismo me impactó cuando conocí la Vida Religiosa Marianista. En la espiritualidad marianista, María es pilar fundamental. El P. Chaminade, nuestro fundador, vivió la experiencia del exilio en los años de la revolución francesa. Tuvo que dejar su hogar, su tierra, dejó Burdeos y vino a España. Lo habían incluido en las listas de emigrados, a quienes la ley obligaba abandonar el territorio de su municipio en un plazo de 24 horas y, el de Francia, en 15 días. Él jamás había abandonado Francia. Era el año 1797. Dejó Burdeos. Abandonó la finca de Saint-Laurent donde vivía su anciano padre. Le dio el último beso. No volvería a verle más puesto que dos años después, falleció.

El P. Chaminade asesorado por amigos suyos decidió ir a Zaragoza porque allí había muchos sacerdotes franceses exiliados y también porque era la ciudad por excelencia de la Virgen. Allí podría ocuparse en la oración a los pies del Pilar en el mucho tiempo libre que ahora iba a tener.

Precisamente la víspera de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, un 11 de octubre del año 1797, el P. Chaminade llegaba a Zaragoza. Nos podemos imaginar el cambio de escenario que se produjo de repente en él. El asombro ante el espectáculo de la fiesta. Un sacerdote francés que se refugiaba en Zaragoza, por aquel entonces contaba: "El 12 de octubre vi la procesión más hermosa posible en honor de Nuestra Señora del Pilar. Fue anunciada la víspera con todas las campanas de la ciudad; esa tarde y al día siguiente, doce fogatas ardieron mucho tiempo ante esta soberbia y opulenta iglesia. Muchas lámparas de plata ardieron durante toda la noche y una música muy bella retumbaba en la bóveda. Las misas comenzaron desde las dos de la mañana. Un pueblo inmenso se había desplazado allí de 40 o 50 leguas. La procesión empezó a las tres de la tarde: todas las comunidades y parroquias de la ciudad asistieron corporativamente con sus banderas, cruz y reliquias… "

Estas manifestaciones de fe suavizaron las primeras amarguras del exilio. El P. Chaminade recibió una excelente acogida en Zaragoza. También allí se encontró con su hermano Luis, uno de los hermanos más próximo en edad y con el que mantuvo una estrecha relación. Recordemos que "Los Chaminade" fueron muchos hermanos.

Zaragoza era entonces una ciudad de 40.000 o 50.000 habitantes, con la mayor parte de calles estrechas, pero rectas. Tenía edificios notables: el viejo puente del Ebro, la Seo o catedral, la basílica de Nuestra Señora del Pilar, numerosas iglesias y conventos, la lonja de los comerciante y, a poca distancia, fuera de los muros, la Aljafería, antiguo palacio morisco en que eran coronados los reyes de Aragón, y el monasterio de Santa Engracia, cuya capilla subterránea encerraba las reliquias de los mártires de la persecución de Diocleciano.

¿Qué hacían los hermanos Chaminade en Zaragoza? Luis cuidaba de algunos jóvenes franceses para formarlos en vistas a ser sacerdotes. A Luis le gustaba la tarea de la educación, y en sus tiempos libres se dedicaba a hacer flores artificiales para llevar a las iglesias, como testimonio de su fe y de su piedad. Guillermo José compartía con Luis este último pasatiempo. Pero sus pertenencias estaban en otro oficio: moldeaba en yeso pequeñas estatuas de Cristo, de la Virgen y de los Santos, que vendían enseguida, lo que era una fuente de recursos para los dos hermanos.

Sin embargo, el Padre Chaminade dedicó la mejor parte de su tiempo durante los tres años de su estancia en Zaragoza, a la oración y a la meditación. Allí, junto a la Virgen del Pilar, forjó sus convicciones mariano-apostólicas y recibió la inspiración de fundar una familia de laicos y religiosos a la Virgen María.

La etapa de Zaragoza fue un tiempo de intensa experiencia espiritual, de profunda influencia de María en el Padre Chaminade. Descubrió un designio divino sobre él. Vio con mayor luz el papel de María en la historia concreta de la salvación. Y, sobre todo, esbozó un proyecto pastoral, un método misionero para recristianizar Francia, a su vuelta del exilio. Este proyecto pastoral consistió ante todo en la congregación mariana de seglares, que es lo primero que puso en práctica en Francia. Esto le llevó a estar 16 años sin pensar ni escribir nada sobre vida religiosa. Volvió a Francia como misionero apostólico, no ligado a una diócesis, como los apóstoles en tiempos de los primeros cristianos.

Todo esto supuso en el Padre Chaminade un cambio notable de rumbo en su vida. Desde este momento se convirtió en creador, en auténtico fundador. Pero primero y principalmente de grupos de seglares asociados en comunidades o congregaciones de María Inmaculada. Y solo mucho después, de Órdenes religiosas, que nacieron en función y al servicio de esos grupos de seglares.

Fue por lo tanto su estancia en Zaragoza y sus muchos ratos de oración ante la Virgen de El Pilar, los que marcaron el espíritu de nuestra Familia Marianista.

Un sueño del Beato Chaminade, que hoy sigue presente: ser Misioneros de María.

Podemos cada uno de nosotros mirar nuestra realidad, nuestra vida, nuestra verdad y preguntarnos: ¿necesitamos un nuevo proyecto pastoral? ¿Nuestro mundo necesita conocer, amar y servir a Jesús como lo hizo María? El P. Chaminade se inspiró en el sostén y la raíz de la Virgen del Pilar. Nuestra fe, ¿se mantiene arraigada en algún Pilar?

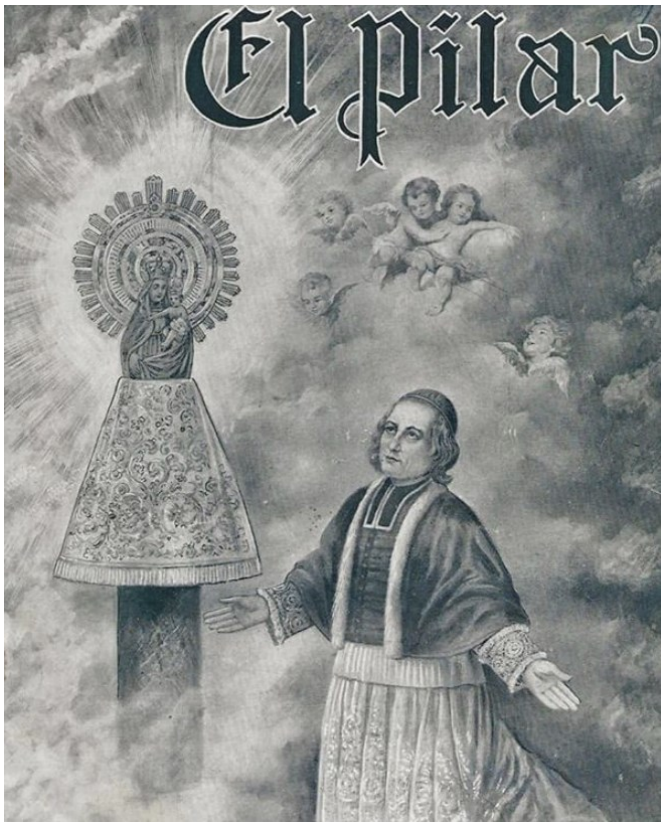
Vuelvo al inicio… recuerdo otra vez a mi madre… también de ella he aprendido lo importante que es mantener un interior siempre conectado con Dios. La sabiduría que nace de dentro nos la concede la experiencia y el vivir desde la fe. Que María, nuestra madre, nos mantenga unidos, enraizados, sintiéndonos parte de una misma familia: ¡La familia Marianista!

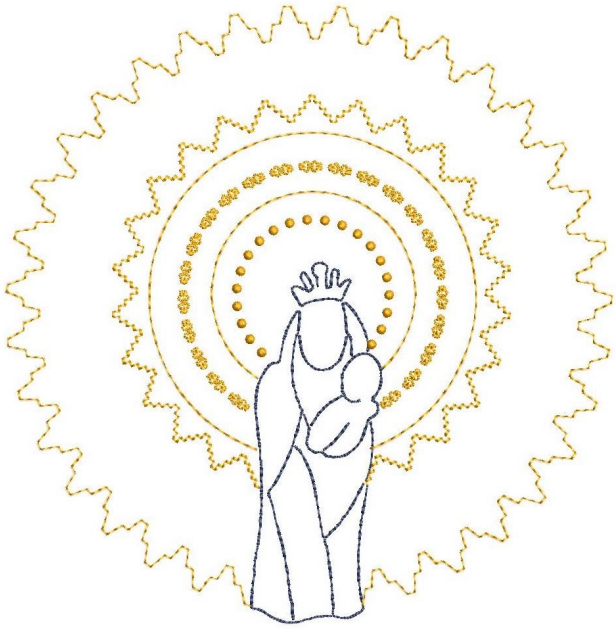
Madre, quiero como tú, seguir los pasos del Señor: con fortaleza en la fe,

seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Amén.

Rosa Julià Burgos FMI

Religiosa Marianista – Equipo de Pastoral





EL MEDIOAMBIENTE ES NUESTRO HOGAR

Hoy deseo llamar tu atención sobre mí, "la tierra"... soy una pequeña porción, pero represento toda la tierra, dada por Dios a las personas como el espacio para que vivan, crezcan y sean felices.

Muchos dicen que soy "la madre tierra" y tienen razón, porque sostengo la vida de los hombres y mujeres y de todas las clases de vegetales y animales, produzco frutos y flores de colores.

Con tristeza experimento que desaparecen muchos bosques y se vuelven desiertos, los suelos se erosionan porque las personas se dejan llevar por los intereses económicos, o bien por su ignorancia y poco a poco van destruyendo el hogar que Dios les ha dado para vivir.

En mi hay muchas formas de vida y muchos ecosistemas, soy fuente de innumerables recursos que sirven al desarrollo del ser humano, como los minerales, el petróleo, alimentos, etc. Cada día se ponen en peligro especies de plantas y animales, ellos son resistentes y capaces de adaptarse a diversas situaciones. Las personas me pisan, incendian, hacen carreteras, eliminan las zonas de vegetación y así acaban con diversas formas de vida, que deberían respetar, aunque le parezca que no son útiles, con estos comportamientos, poco a poco se daña a sí mismo, su salud y calidad de vida.

Tengo diferentes funciones: en algunos espacios soy apropiada para ser tierra de cultivo, en otras para que exista la selva, en otros lugares soy costa, etc. cada uno de estos espacios contribuye a formar un planeta en armonía, cuando no soy respetada me empobrezco y pierdo la capacidad de favorecer y sostener la vida. Desgraciadamente muchos piensan que a la tierra hay que sacarle el mayor provecho... creen que la riqueza que hay en mi les pertenece y pueden usar de ella sin límites, pero no es así es necesario que aprendan a respetarme, no solo que me usen y destruyan.

Alba Sanz. Equipo Pastoral

¿Qué significa para ti la frase: *"el medio ambiente es nuestro hogar"*?

"La tierra es nuestra madre: si los hombres escupen al suelo, se escupen a sí mismos"

¿Qué piensas de esta frase? ¿estás de acuerdo?

¿Qué puedes hacer en concreto para proteger y respetar la tierra?

Nos gustaría que aportaras tu granito de arena... En el próximo Pastonews os daremos un espacio para que puedas trasmitir un comentario, una reflexión, un reportaje, un anuncio, etc. que haga conocer a toda la Comunidad Educativa lo que habéis reflexionado**... ¡¡Usa tu creatividad!!...** para que se enteren los que no lo saben y lo escuchen los que no quieren escuchar... **"Que el medio ambiente es nuestro hogar".**

ENVÍALO AL CORREO: pastoral@marianistasalboraya.es

AMIGA Y AMIGO MARIANISTA

Para fabricar lo que compramos se precisan materias primas (petróleo, madera o agua) que, por su difícil extracción o por su escasez en la naturaleza, no podemos permitirnos el lujo de derrochar.

* **EVITA** utilizar artículos desechables (pañuelos de papel, rollos de cocina, vasos y platos de cartón, cubiertos de plástico, etc.).

* **NO ABUSES** del papel de aluminio o del papel film transparente y conserva los alimentos en recipientes duraderos o fiambreras.

* **UTILIZA** tus propias bolsas de tela o el carrito para la compra y **RECUPERA** viejas costumbres como la bolsa de pan y las cestas.

* **EVITA** la compra de productos excesivamente envasados o empaquetados. Lo importante es el producto y no lo atractivo que sea el embalaje.

* **ELIGE** productos en envases de gran capacidad o **ADQUIERE** los alimentos a granel.

* **EVITA** la compra de alimentos envasados en este tipo de envase tipo brik (reciclado muy costoso) y sustituirlos por otros con envase de vidrio.

* **APAGA** la televisión cuando no la estés viendo y las luces cuando no se necesite. **UTILIZA** bombillas de bajo consumo en casa y en el trabajo.

* **NO COMPRES** pequeños electrodomésticos para realizar operaciones que se puedan hacer manualmente (abrelatas, cuchillos, picadoras, etc.).

* **UTILIZA** pilas recargables o pilas verdes no contaminantes.

* **REDUCE** el consumo de agua (ducha en lugar de baño) y **VIGILA** pérdidas de agua de los grifos.

Alba Sanz. Equipo Pastoral

ACCIÓN MARIANISTA

Acción Marianista es la ONGD de la Familia Marianista de España, nace en el año 2009 y trabaja en el campo de la Cooperación y Educación para el Desarrollo dentro de las líneas de actuación marianista.

Puesto que la pandemia derivada del Covid-19 les ha impedido continuar con sus jornadas deportivas y de convivencia en las que se recaudaban fondos para fines solidarios, desde el mes de junio han comenzado a desarrollar el proyecto **"SUMANDO KILÓMETROS, GANAMOS VIDA"**

Se trata de un **VIAJE VIRTUAL DE 10 ETAPAS** en el que vamos a recorrer todos los proyectos en los que está presente **ACCIÓN MARIANISTA**.

A través de este viaje, pretendemos cumplir con los COMPROMISOS ECONÓMICOS adquiridos con las personas vulnerables que participan de nuestros PROYECTOS DE 2020, para que no vean mermadas sus oportunidades de acceso a servicios sociales básicos

Primera etapa: ESPAÑA.
Solidaridad.

Segunda etapa: ALBANIA.
Colectivos excluidos.

Tercera etapa: INDIA.
Sanidad y educación.

Cuarta etapa: TOGO.
Educación de la mujer

Quinta etapa: ARGENTINA.
Cuidado de la casa común

Sexta etapa: COLOMBIA.
Promoción social

Séptima etapa: BRASIL.
Educación no formal

Octava etapa: CHILE.
Educación, 2º oportunidad

Novena etapa: KENIA.
Formación profesional

Décima etapa: ESPAÑA.
Aprendemos

Nuestra RESPONSABILIDAD en esta labor es de gran relieve a pesar del aplazamiento de las actividades de sensibilización y obtención de fondos que realizamos en las delegaciones todos los años por estas fechas y que debido a las circunstancias especiales que vivimos estos días han sido suspendidas.

Te ofreceremos sobre todo VIDA EN ABUNDANCIA con los tesoros que encontrarás en el camino. Conocimiento de otras realidades, encuentros y convivencias sorpresa en directo, testimonios, concursos, sorteos, juegos... Tiempo para transformarnos y tiempo de disfrutar en el camino.

EN ESTA CAMPAÑA NECESITAMOS ALCANZAR 90.000€ PARA LOS PROYECTOS 2020.

Puedes encontrar más información en la web

https://accionmarianista.org/sumando-kilometros/

PUEDES REALIZAR TU DONATIVO MEDIANTE UNA TRANSFERENCIA BANCARIA A LA CUENTA:
ES94 0075 7007 82 0607077658

Próximamente...

* Fratelli tutti
* Adviento 2020
* Nos preparamos para la llegada de la Navidad
* ¡ Y mucho más!

Departamento de pastoral.
Colegio Santa María Marianistas.
Alboraya. Valencia